

Nombre del Cartel: **El deseo del analista**

Más uno: Claudia Núñez, rasgo: Posición femenina y posición del analista.

Andrea Smecca, rasgo: La formación del analista.

Gabriela Cuña M., rasgo: Presencia del analista- Objeto voz.

Marina Rivera: La Posición del Analista en la primera enseñanza de Lacan.

LA CHISPA DE UNA FORMACIÓN

“La chispa de un deseo puede cambiar un sujeto” G. Dessal-2014

Acerca de la forma-ción: Forma que se arma a partir de una arquitectura que no se proyecta, deviene, algo acontece, sucede, pero ¿a partir de que? ¿Cuál sería la base? ¿sobre qué cimientos construir? Para que se construya algo debe haber un lugar de vacío, de lo que no hay, del devenir en un bien decir que sería un no todo dicho, un supuesto saber no sabido.

Hace unos meses tuvimos de esos beneficios extraordinarios, beneficio secundario de la pandemia, poder servirnos del Zoom para escuchar y ver a JAM en vivo, por primera vez para muchos. En su presentación del libro “Polémica Política” me detuve en una parte que hace a mi rasgo de cartel, cito: *“En la expresión **formación de los analistas** la forma es algo imaginario; tenemos un cierto confort con la palabra formación. Hay que repensar la formación de los analistas en el tiempo presente, es una formación que no es solamente de los jóvenes y se trata de trazar la propia guía”*.

Lacan nos da una pista en 1967: introduce el pase, como algo inédito y particular de la orientación lacaniana, algo de lo que se puede decir acerca de la formación, del uno por uno, del propio análisis, lo expresa muy bien Miller en El Banquete, pág.37 *“La invención lacaniana del procedimiento del pase es un intento de saber qué ocurre con esta relación con la pulsión en la clínica del analizado, en qué se transformó la pulsión... ¿Cuál es la nueva relación con el superyó?”*. Algo se va construyendo, va tomando forma, se va orientando.

Un deseo decidido de saber: Cito a Lacan en Otros Escritos, Acto de Fundación-1964-pag.254 *“A quienes puedan interrogarse sobre lo que nos guía, les revelaremos su razón”*. *“La enseñanza del psicoanálisis solo puede transmitirse de un sujeto a otro por las vías de una transferencia de trabajo”* Entonces me pregunto, ¿cómo nombrar lo increíble, lo que no se puede decir? ¿que orienta a un analista? o mejor dicho, ¿que me orienta y cuando comenzó esta historia de amor? Me gusta llamarlo así. Algo me convocó desde un comienzo: la acción lacaniana, allí se sonríe, se arman lazos libidinales, se viaja, se forman carteles, se escribe, se juntan, se pegotean, se sigue por caminos individuales, se

arman consultorios, se desarman, se cruzan en el icdeba, maestría, grupos de estudio, grupos clínicos, hasta se baila en casamientos y despedidas de año, al ritmo de “la cumbia lacaniana” en cuestión de lazos libidinales un grupo no garantiza la transferencia de trabajo y si bien no se trata de garantías, se trata de dar lugar al deseo, un pasaje del amor al deseo, pero ¿deseo de que? ¿Deseo del analista por advenir? ¿De qué se trata entonces?, parece que no de uno solo ni en soledad. Sumergirse en el discurso analítico, dejarse llevar, un efecto de inmersión, nadar con otros, dejarse tocar y salirse solo, un efecto de extimidad.

Cito a Miller *“Un psicoanalista reside en el psicoanálisis. Está contenido en él. Una posición de inmanencia, esa es la palabra que me vino, ya que hoy solo diré lo que me venga por libre asociación. Estoy inmerso en eso.”* *“En su práctica, el analista sólo se ocupa del inconsciente como una construcción que intenta construir, que intenta verificar, que corrige, sin sacar esta construcción del registro de hipótesis”* (La causa del deseo N°106). Construir solo y con otros, recorrer, practicar y en el transcurrir mismo aparece la Escuela, la de la de orientación lacaniana, ¿pero que se aprende allí? ¿es donde está el secreto? ¿Allí se obtiene el título de analista?.

Buscar lo que hay a continuación de los dos puntos: es esto o es lo otro, que mejor que ir al real entonces de mi experiencia misma, algo resuena y hace eco, me sentí convocada por las noches de la Eol que referían a la formación, con la ilusión de encontrar allí la palabra justa, la definición correcta. La pregunta qué es un analista y pretender responder fue el fallido más lindo donde caí, porque quizás se trata de caer, del flechazo de cupido, del efecto relámpago, de la noche a la mañana, un esfuerzo de poesía, esa chispa para lo que no hay palabras ¿Cómo decirlo entonces?, la formación como algo a construir, solo se que es por ahí...ese deseo de saber que entusiasmo, de lo que resuena de uno a otro, de los ecos que se transmite uno por uno. Manos a la obra!!

